

CARME BATLLE

*LA OLIGARQUÍA DE BARCELONA A FINES DEL SIGLO XV: EL PARTIDO DE DEZTORRENT **

La ciudad de Barcelona, durante la primera parte del reinado de Fernando II el Católico, presenta una problemática difícil de analizar por su complejidad, pero muy interesante. Se inicia este período con unos años críticos, caracterizados por un esfuerzo constante de recuperación en todos los sentidos una vez finalizada una larga guerra civil.

No olvidemos que Barcelona había promovido y dirigido contra el rey Juan II una lucha prolongada durante diez años, que fue un factor decisivo de ruina económica, empobrecimiento general y de decadencia urbana entre 1462 y 1472. Terminada la contienda, los últimos años del reinado de Juan II constituyen un apéndice de la guerra civil y es necesario esperar la subida al trono de su hijo Fernando para apreciar los inicios de un cambio.

El nuevo monarca procuró liquidar las secuelas de la guerra y promover un resurgimiento, un *redreç* que es la palabra presente una y otra vez en los documentos, e incluso en una de las cartas reales escrita en castellano aparece la forma castellanizada de *redreço*. Era imprescindible una acción promotora de un renacimiento y sólo podía realizarla la monarquía, porque sin su intervención en las instituciones del país la oligarquía gobernante se mostraba incapaz de llevarlo a cabo.

Barcelona no era un caso aislado porque todas las ciudades catalanas presentaban problemas similares, más o menos agudos según los sufrimientos padecidos durante la guerra. Y en general podemos afirmar que en los países de Occidente las instituciones municipales estaban en crisis a causa de la inestabilidad de su funcionamiento, la bancarrota de la hacienda y el egoísmo de la oligarquía interesada sólo en la conservación del poder y en la continuidad de sus privilegios y de sus ingresos procedentes del tesoro público.

La necesidad de una intervención real en Barcelona coincidía plenamente con la tendencia al autoritarismo por parte de Fernando II de Aragón, cuya política

* Comunicación presentada al simposio: El horizonte histórico-cultural del viejo mundo en vísperas del descubrimiento de América (Cuenca, 1979)

centralizadora era incompatible con una institución autónoma como era el municipio en su concepto medieval.¹

En el aspecto demográfico la ciudad acusa las oscilaciones provocadas por las circunstancias, ya que al inicio de la guerra civil tenía 7.160 fuegos y naturalmente esta cifra disminuyó durante la contienda acentuada de forma negativa por varias epidemias,² para aumentar de nuevo con lentitud a partir de 1486 una vez superadas las consecuencias del conflicto remensa y de la huida de unos 3.000 conversos ante los rigores de la nueva Inquisición; éste es el momento en que se alcanzó un nivel muy bajo de población. El censo de 1497 nos proporciona el número de 5.847 fuegos, que manifiesta ciertos indicios de recuperación, y el número de habitantes siguió aumentando en los años posteriores con 300 fuegos más hasta 1503 y otros 400 según el censo de 1515,³ en un línea ascendente continua, aunque poco intensa.

La morfología urbana refleja también la decadencia de la posguerra y luego la eficacia del *redreç* en el municipio y en la economía. En el primer momento la gran penuria de la hacienda pública apenas permitió realizar el esfuerzo de reedificación de una parte del edificio de la Lonja destruido por el azote de un temporal de mar (1483), y también resultó difícil la ingente tarea de la reparación de las murallas con un intento de concluir las por el lado del mar, hacia el barrio de la Ribera.⁴

La recuperación económica permitió sin embargo que la iniciativa privada embelleciera la ciudad con algunas casas señoriales, entre las cuales cabe destacar la del obispo de Urgel en la calle *Ampla*, donde fueron a alojarse los Reyes Católicos a su llegada a Barcelona el 24 de octubre de 1492, la del canónigo Lluís Desplà (actual Archivo Municipal), la de Joan Berenguer Aguilar (actual Museo Picasso) y la de Joan May en el Portal de l'Àngel.

LA OLIGARQUÍA

Después de unos años de tanteo y de continua presión del monarca que perseguía un doble objetivo, el intervencionismo y el *redreç*, se pudo proyectar la reforma del municipio, tan necesaria sobre todo para sanear la hacienda. Fue posible la acción directa del monarca gracias a que una parte de la oligarquía dominante se

1. Así lo expone JAUME VICENS VIVES, cuya obra *Ferran II i la ciutat de Barcelona*, 3 vols., Barcelona, 1936, seguimos desde ahora para analizar los hechos y precisar los componentes del partido de Deztorrent.

2. La peste de 1465-1466 ocasionó unas 5.000 víctimas. Las epidemias de 1475 y 1489 no fueron tan terribles, según los *Datos históricos sobre las epidemias de peste ocurridas en Barcelona*, «Documentos y Estudios» (Barcelona), XV (1965), 380-389.

3. J. VICENS VIVES, *op. cit.*, II, págs. 273-274 y Josep Iglésies, *El poblament de Catalunya durant els segles XIV i XV*, en «VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón» 1957, Madrid, 1959, pág. 270.

4. Otro nuevo edificio fue el convento de monjas de Jerusalén levantado entre 1475 y 1494 cerca del hospital de la Santa Cruz. Nos informa sobre estas construcciones Francesc Carreras Candi, *La ciutat de Barcelona*, «Geografía general de Catalunya», Barcelona, s. a., págs. 340, 480, 700.

puso al lado de Fernando II con la intención de detentar el poder y de sacar el máximo provecho de la anómala situación; fue el partido de Jaume Deztorrent que luego analizaremos detalladamente.

En esta época, como casi siempre desde la formación del municipio, la ciudad estaba gobernada por un grupo reducido de ciudadanos y mercaderes que pertenecían a unas familias poderosas por su influencia y su riqueza, especialmente las que habían demostrado su fidelidad a la monarquía durante la guerra civil. La minoría oligárquica dominaba siempre los principales cargos ejecutivos y administrativos, en los que recaía la responsabilidad de la gestión municipal: en primer lugar la *conselleria* dominada por los dos estamentos superiores con tres votos contra los dos de los artistas y menestrales, luego los cargos relacionados con las finanzas públicas y la asesoría jurídica del poder ejecutivo.

Facilitaba el dominio de los resortes del poder la perduración del sistema de reunir unas comisiones restringidas, integradas sobre todo por ex-regidores, como en el período anterior al triunfo de la *Busca* o partido popular.⁵ Así pues, podemos afirmar que la guerra civil había anulado algunos logros del partido de la *Busca* en el camino de la democratización del municipio, y que después de la contienda la oligarquía, vencida en teoría, había mantenido de hecho su poder en la ciudad, si bien algunas familias más comprometidas fueron apartadas momentáneamente de los cargos ejecutivos, como los Farrera y Junyent,⁶ para ser sustituidas por otras fieles al rey, por ejemplo los Deztorrent, Dusay, Santcliment, ciudadanos honrados y los Pongsem peleteros. Fueron las inevitables secuelas de la guerra civil.

El patriciado gobernaba según los intereses de los estamentos superiores y llegó a anteponer el provecho particular de familiares y amigos a la utilidad pública, hasta el punto de hundir la hacienda municipal, que ya había salido bastante quebrantada de la guerra civil. En general no conoció ningún freno, pero los años comprendidos entre 1479 y 1490 fueron los peores por sucederse entonces los fraudes y las infracciones a las ordenanzas, y por imperar el desorden financiero. Si los regidores no daban ejemplo ni procuraban mantener libre de corrupción la administración, era lógico que el mal invadiera todo el organismo municipal. En este caso es significativa la actitud de Jaume Deztorrent, abogado de la ciudad y al mismo tiempo negociante en trigo y carne, aprovechando su influencia en la Casa de la ciudad.

La poderosa oligarquía barcelonesa se escindió en dos grupos antagónicos, sin ninguna semejanza con la *Busca* y la *Biga* de treinta años antes, cuando Fernando II inició su intervención directa en el gobierno urbano con el fin de reformar su

5. Contra las comisiones especiales creadas por el Consejo de Ciento véase J. VICENS VIVES, *op. cit.*, III, doc. n.º 107.

6. Sobre estas familias emparentadas con los Llobera tratan NURIA COLL, *Una compañía barcelonesa para el comercio de paños (1400-1484)*, «Anuario de Estudios Medievales», 5 (1968), págs. 339-408, árboles genealógicos, y CARMEN BATLLE, *Notas sobre la familia Llobera, mercaderes barceloneses del siglo XV*, «Anuario de Estudios Medievales», 6 (1969), págs. 535-552.

estructura, sanear la hacienda en bancarrota y conseguir un resurgir económico, y confió la tarea a Deztorrent. Cada uno de los dos partidos tuvo sus líderes, al lado de los cuales destacaba un núcleo de colaboradores eficaces.

El grupo considerado de la oposición por Jaime Vicens Vives tenía un carácter más nacionalista por su defensa de los principios de la autonomía municipal frente al autoritarismo del rey y por tratar de impedirle la realización de su plan de dominio de Barcelona. En realidad no formó un partido propiamente dicho, sino que reunió a hombres de buena voluntad, que sin un plan establecido de antemano, se mostraron decididos defensores de la autonomía municipal contra la acción del monarca y del poderoso jurista. Dirigente del grupo fue Pere de Coromines, miembro de una antigua familia de origen mercantil y residente cerca del convento de la Merced; había alcanzado un gran prestigio por sus intentos de mejorar la gestión pública, fallidos al chocar con los intereses particulares, y por haber rechazado la entrega del poder municipal al rey sirviéndole al mismo tiempo de hombre de paja.

En 1483, siendo *conseller en cap*, se propuso detener los abusos, por ejemplo el de controlar las elecciones para permitir la entrada en el gobierno de varios miembros de una misma familia; por eso elaboró unas ordenanzas que lo prohibieron siguiendo el camino trazado por Joan Bernat de Marimon. Este último había obtenido un privilegio real (1481) relativo a la elección de los consellers y de otros cargos a fin de sacar a suerte los electores de los mismos, lo cual, según Marimón, reportaría la notable ventaja de evitar fraudes: «e per aquesta forma no-s poran fer los porchs que ara-s fan».⁷ De todos modos es necesario precisar que resultaba fácil no cumplir las ordenanzas, ya fuesen viejas o nuevas.

Junto al anciano Coromines se hallaban su hijo Pere Galcerán y otros colaboradores como Francesc Guerau de Vallseca, perteneciente a una antigua familia de juristas, Pere Bussot que primero estuvo al lado de Deztorrent, los Llull y otros.⁸

El segundo partido oligárquico fue el colaboracionista dirigido por Jaume Deztorrent, cuya ambición personal y la fidelidad tradicional de su familia a la monarquía le indujeron a poner el municipio en manos de Fernando II. La oposición a esta política fue bastante fuerte y hasta el mismo rey reconoció la existencia de enemigos del jurista en una carta fechada en marzo de 1492: «Pero porque somos ciertos del odio que a micer Torrent, y a los suyos, tienen algunos en essa ciudad por lo que fizo por servicio... nuestro, lo qual vos no ignoráys, devíays reputar la dicha acusación (fraude en el arrendamiento de un impuesto) no proceder de recta intención, sino de pasión y enemiga que al dicho... Torrent se tiene... y los que esto fazen no sólo tiran danyar al dicho... Torrent, mas quiçá a comover y poner scándalo en essa ciudat.»⁹

7. J. VICENS VIVES, *op. cit.*, I, pág. 151.

8. Id., *Política del Rey Católico en Cataluña*, Barcelona, 1940, págs. 241 y 250.

9. Id., *Jachme dez Torrent, Ferran II i la modificació del règim municipal de Barcelona*, «Estudis universitaris Catalans» XVI (1931), pág. 152.

La primera manifestación del gran enfrentamiento de los dos líderes que dominan el panorama político de esta etapa de la historia municipal de Barcelona, la podemos situar entre 1483 y 1485, durante la *conselleria* de Pere de Coromines destinada a cortar los abusos mencionados. Entonces fue elaborada y aprobada la ordenanza que limitaba el número de cargos a los cuales podían aspirar los jurados del Consejo de Ciento durante los dos años de su permanencia en dicha asamblea. Se pretendía con ello atajar los excesos, «... apartar e lunyar tals voluntats e apetits desordonats, qui són causa de portar la... ciutat e ben públich a total perdicíó o ruina.» Las protestas de los perjudicados arreciaron de tal modo que Deztorrent, sucesor de Coromines en el cargo para el período 1484-1485, facilitó su derogación.¹⁰

La labor de micer Jaume siempre siguió una línea claramente favorable a la oligarquía y en concreto a su propio partido: primero instituyó la «Matrícula de ciudadanos y mercaderes», o sea un control de entrada al Consejo de Ciento, y luego obtuvo el privilegio real de 1493 en sustitución del de Alfonso el Magnánimo, que tenía un espíritu de mayor igualdad. Un comentario del notario y archivero real Pere Miquel Carbonell expresa la euforia de los ciudadanos honrados en estos momentos de triunfo: «Si plaurà Déu a poch a poch lo dit regiment tornarà a son loch expel·lin-ne tots los dits tres estaments de mercaders, artistes e menestrals.»¹¹

En conjunto, la oligarquía y su actuación política ya han sido estudiadas, pero falta conocer quienes integraban el estamento superior y quienes eran sus seguidores pertenecientes a los demás estamentos, y también los lazos familiares o de intereses que ayudaban a vincular a unos hombres en el momento de formar grupos antagónicos en la lucha por el dominio del poder municipal. Esta es la tarea que nos proponemos iniciar a continuación.

EL PARTIDO DE MICER JAUME DEZTORRENT

La compleja personalidad del jurista micer Jaume dominó el panorama político de Barcelona durante más de veinte años, primero con su actuación personal en la Casa de la ciudad y después con su influencia a través de sus familiares, cuando él se hallaba rigiendo la cancillería real, cuya dirección tuvo durante unos nueve años, hasta su muerte el 16 de noviembre de 1499. Como la figura de este político ha interesado vivamente a los historiadores desde hace años ¹² y también se ha estu-

10. Id., *Ferran II*, I, págs. 149-150.

11. *Cròniques de Espanya*, f. 228 v. citado por Salvador Sanpere y Miquel, *Barcelona en 1492*, Barcelona, 1893, pág. 58.

12. El primer estudio sobre micer Jaume fue el de Elies Serra Ràfols, *Jachme dez Torrent*, «Revista de Catalunya» (1926), págs. 241-247, y siguió el de J. Vicens citado en la nota 9.

diado la familia Deztorrent durante el siglo XV,¹³ ahora insistiremos más sobre los hombres de su partido.

Recordemos solamente que Jaume era el menor de los seis hijos nacidos del matrimonio formado por Pere Deztorrent y Angelina Casasaja, pertenecientes ambos a importantes familias de la alta burguesía de la ciudad. Mientras dos de los hermanos mayores, Pere y Joan, iniciaban su carrera en la administración municipal y Francesc ingresaba en la Iglesia, Lluís y Jaume estudiaban leyes en la Universidad de Lérida y se doctoraban en ambos derechos. El menor de los hermanos, nuestro protagonista, en un principio también se orientó hacia la carrera eclesiástica, pero pronto abandonó el proyecto para incorporarse como abogado a la Diputación del General de Cataluña y luego a la Casa de la ciudad.

Estos cargos, sobre todo el de síndico municipal enviado con frecuencia a tratar con el rey, le sirvieron de trampolín para entrar al servicio del monarca, gracias al cual pudo realizar una brillantísima carrera en todos los campos aludidos. No vamos a enumerar todos sus empleos, bien conocidos por otra parte,¹⁴ sólo creemos necesario comentar una de las características: la compatibilidad de algunos cargos con el fin de que tuviera los resortes del poder en sus manos como hombre de confianza de Fernando II.

Cuando micer Jaume era *conseller en cap*, el 2 de enero de 1491 fue provisto por el rey de la dirección de su cancillería; entonces el mismo Fernando II se dio cuenta de que tal acumulación de cargos constituía un verdadero abuso y declaró que el segundo era incompatible con uno de los anteriores, el de abogado de la Generalidad, pero poco después cambió de parecer y pretendió que lo recuperara, sin resultado; también le obligó a abandonar el de abogado de la Bailía general, seguramente por no tener repercusión alguna en la política.¹⁵

Al ocupar la más alta magistratura ciudadana micer Jaume tuvo que dejar otro cargo municipal desempeñado desde hacía años, el de abogado, y esta vacante no se cubrió a causa de estar designado a sucederle su yerno Guerau Guardiola, jurista y caballero, hasta que la *conselleria* de 1493-1494 dominada por los deztorrentistas se la concedió; con ello alcanzó un gran triunfo sobre la oposición que alegaba la pertenencia de Guardiola a la nobleza como impedimento decisivo.

Es necesario subrayar la vinculación de micer Jaume con la nobleza por medio de sus dos matrimonios y los de sus dos hijas mayores, circunstancia que no observamos en las generaciones anteriores de su familia.¹⁶ Su padre y su hermano

13. CARMEN BATLLE, *Una familia barcelonesa: los Deztorrent*, «Anuario de Estudios Medievales», 1 (1964), págs. 471-488, árbol genealógico.

14. J. VICENS, *Política del Rey Católico en Cataluña*, pág. 189.

15. *Id.*, *Jachme dez Torrent*, pág. 142. A fin de proveer el cargo de abogado de la bailía general que quedaba vacante, el 8 de febrero de 1491 el rey, desde Sevilla, escribió al baile general para recomendarle el jurista Pere Jaume Boteller, miembro de una rica familia barcelonesa oriunda de Lérida (ACA C, reg. 3569, f. 18).

16. Fueron frecuentes los enlaces matrimoniales de los Deztorrent con miembros de familias

mayor, llamados ambos Pere Deztorrent, casaron con mujeres de su misma categoría social y sólo actuaron de forma decisiva en el ámbito de la política municipal. Su relación con el gobernador de Cataluña, Galceran de Requesens, les llevó a la dirección del partido de la *Busca* y a la lucha con la *Biga*, que terminó poco antes de la guerra civil con el triunfo del segundo partido, el destierro del gobernador y la ejecución de Pere Deztorrent junior junto con otros destacados *buscaris* a manos de la facción opuesta (19 de mayo de 1462).

Finalizada la larga contienda la monarquía premió la fidelidad de la familia Deztorrent y todavía en 1489 la recordaba Fernando II con estas palabras en una carta dirigida a los diputados a favor de Pere Deztorrent, hijo del ejecutado y el cuarto de este nombre en el siglo XV: «... per tenir nos ho ell e los seus tan merescut, car no ignorau lo pare de aquell haver perdut per nostre servey los béns e la vida.»¹⁷ El joven Pere, sobrino de Jaume y su principal colaborador en el gobierno municipal, formó parte del equipo familiar que dirigió el partido de su tío durante los años de permanencia de éste en el poder como depositario de la confianza del monarca. Si micer Jaume pertenecía a la generación del 1472, año final de la guerra civil, su sobrino y luego sus yernos, junto con Francesc Marquet, Joan Berenguer Aguilar y otros, integraban la generación que actuó sobre todo desde 1492.¹⁸

En efecto, el partido de Deztorrent estuvo integrado por un grupo dirigente formado por familiares seguido por otro de amigos y colaboradores, y por fin se agregaron los simpatizantes o gentes ambiciosas que procuraron sacar algún provecho de su dominio del municipio. El mismo monarca lo reconoció en una carta de agradecimiento dirigida al grupo por su fidelidad y a su devoto servidor micer Jaume a los inicios de su mandato en 1490: «Nos place de vuestros amigos y parientes que dezís son contentos, en lo qual fazen como buenos vassallos,... (lo que) les tenemos en servicio.»¹⁹

Ante todo al lado de nuestro protagonista encontramos en lugar preferente al familiar ya aludido, su sobrino Pere, que fue siempre su principal colaborador. La brillante carrera del joven en el municipio y en la Generalidad fue impulsada por el influyente tío Jaume, pero Pere se lo recompensó con creces ayudándole durante toda su vida. Esta compenetración evidente entre los dos se explica en parte por la trágica circunstancia relatada antes, la muerte de Pere Deztorrent en 1462 y por la de su esposa al cabo de cinco años, que dejó huérfano a Pere bajo la autoridad de sus parientes el canónigo Lluís Sirvent y de su cuñado Miquel Galceran de Montornés,

pertenecientes a su mismo estamento, por ejemplo los Sirvent, Casasaja, Serra, etc. (C. Batlle, *Una familia barcelonesa*, árbol genealógico).

17. Documento citado por Vicens, *Ferran II*, II, pág. 100. El rey parece muy sensible a este argumento porque aprecia la fidelidad demostrada en aquellas fechas, por ejemplo recomendó a Gabriel Bertran por haberle servido en «época de las turbaciones» (ACA C, reg. 3685, f. 239 v. 1493).

18. J. VICENS, *Ferran II*, II, pág. 197.

19. Id., *Jachme dez Torrent*, pág. 142.

señor de dicho castillo, hasta los veintidós años. La muerte de los padres unió sin duda mucho más a tío y sobrino.

Como todos los Deztorrent, Pere tuvo una fuerte personalidad y además cierta agresividad manifestada por su participación en las luchas banderizas, lacra de la época, mientras su tío nunca intervino en ellas. Fue en agosto de 1497 cuando tuvo lugar el desafío de Pere, Guerau Guardiola el yerno de micer Jaume, Galceran Deztorrent, hijo de este último, y el mercader Miquel Puig, antes sastre, todos ciudadanos de Barcelona, por Miquel Benet Joan de Junyent, perteneciente a una rica familia de mercaderes,²⁰ y el noble Bernat de Cruïlles, que maltrató de palabra a Puig. El rey mandó procesar a Junyent y luego intervino para conseguir la firma de una tregua, después del fracaso de las medidas tomadas por el lugarteniente real en Cataluña, su sobrino Juan de Aragón, conde de Ribagorza.²¹

Otra lucha de bandos se desarrolló entre 1510 y 1512, durante la cual se enfrentaron los nobles Sentmenat y sus seguidores con Antic Sarriera, Pere Deztorrent y los dos hijos de micer Jaume, Galceran y Joanot, tres Sapila, dos Ferrer y Joan Berenguer Aguilar.²² Así constatamos una vez más que en cuanto a desafíos los ciudadanos honrados tenían iguales prerrogativas que los nobles.

La dureza del carácter de Pere se manifiesta en un detalle de su vida política y es la fuerte enemistad surgida entre él y Francesc Guerau de Vallseca durante la *conselleria* de 1486-1487, en la cual éste era *conseller en cap* y Pere segundo;²³ de hecho ambos militaron en partidos opuestos, ya que Vallseca siguió a Pere de Coromines.

Un eficaz colaborador de micer Jaume podía haber sido su hermano Lluís doctor en leyes, pero murió joven (julio de 1466). En realidad lo fue otro jurista, el caballero barcelonés Guerau Guardiola casado en 1484 con Violant, la hija mayor de micer Jaume, a quien el yerno sucedió en el cargo de abogado municipal una vez hubo superado la oposición del partido enemigo. Fue un triunfo de la *conselleria* deztorrentista de 1493, que le dió el cargo a pesar de pertenecer al estamento militar. Esta victoria constituye un precedente de la entrada oficial de la pequeña nobleza en el municipio el 30 de noviembre de 1499 como refuerzo de los ciudadanos honrados con los cuales estaba estrechamente emparentada.²⁴

20. Sobre los Junyent, descendientes de un mercader de Solsona, véase el estudio de Nuria Coll citado en la nota 6 y los árboles genealógicos de Cristian Cortès, *Els Setantí*, Barcelona, 1973, págs. 50 y 104.

21. El primer documento sobre el desafío es del 9 de octubre de 1497 y fue expedido en Medina del Campo; en él se indica que el lugarteniente real en Cataluña colocó guardias ante la casa de Junyent durante más de 50 días con un salario de 20 sueldos diarios (ACA C, reg. 3553, f. 202 v-203). El 2 y el 7 de marzo siguientes, desde Alcalá de Henares, el rey escribió tratando de imponer una tregua que deberían firmar todos ante notario (*ibid.*, 222 v-223 v y 224 r-v).

22. J. VICENS, *Ferran II*, II, pág. 367.

23. *Id.*, *ibid.*, pág. 104.

24. Guerau era hijo del difunto Guerau Guardiola, caballero y doctor en ambos derechos, y de su esposa Isabel (J. Vicens, *Ferran II*, II, págs. 196, 199 y 216 ss.).

Se puede afirmar que los nobles barceloneses de la época eran producto de la unión de la aristocracia de sangre del territorio circundante de la ciudad con la alta burguesía urbana llevada a cabo a lo largo del siglo XV. Su origen en parte bugués les llevó a interesarse por el gobierno municipal. En el caso de Guardiola y Santjust, yernos de micer Jaume, su interés por los cargos que les podía proporcionar la brillante situación del suegro, se veía alentado por la voluntad del mismo de reforzar su partido con elementos seguros. Guardiola colaboró mucho con su suegro y luego actuó en el municipio hasta su muerte hacia 1523, dejando dos hijos, Miquel, casado con Magdalena de Terrades, y Pau.²⁵

El otro yerno de micer Jaume, el caballero Francesc Estelric Santjust, llevaba un apellido doble por haber heredado el de Estelric u Hostalric de su abuelo materno, un doncel. Era el hijo primogénito del matrimonio formado por Bertomeu Santjust, el primer caballero de la familia a pesar de seguir en los negocios (fallecido el 20 de diciembre de 1464), y por Joana d'Estelric. Por el lado paterno descendía de una familia de mercaderes y menestrales, ya que su tatarabuelo Guillem Santjust se dedicaba al comercio a fines del siglo XIV, y su esposa Blanca de Viladecans era la hija de un pelaire. Esta familia procedente de Caldes de Montbui, como los Estelric, vivía en la calle Montcada y poseía muchas propiedades a mediados del siglo XV.²⁶

En cuanto a su filiación política la familia militó en el partido de la *Biga*, durante cuyo mandato Bartomeu Santjust capitaneó una galera del Principado al iniciarse la guerra civil,²⁷ pero murió en Barcelona un par de años después. Sus hijos Francesc y Joanot intervinieron en la contienda a fines de la misma y cayeron prisioneros en la batalla de Santa Coloma de Gramenet (1471), según el relato del cronista Safont, notario del General de Cataluña.

Francesc, el primogénito y heredero del título nobiliario, se incorporó al partido de micer Jaume después de su matrimonio en 1484 con Elionor, hija natural del jurista, y una vez hubo renunciado a su categoría de caballero, entró en la nómina de los ciudadanos honrados junto con Jaume de Navel, a pesar de la dificultades extraordinarias que impedían a los jóvenes el acceso al estamento. Para vencer los impedimentos hay que tener en cuenta el interés del líder por escoger los jurados del Consejo de Ciento a su gusto en diciembre de 1489.²⁸ Poco después Santjust

25. El padre de Guerau, de igual nombre, murió sin haber terminado de pagar la dote de su hija, como consta en el pleito de Corbera con Guerau Ros ciudadano de Barcelona y su esposa Elisabet ante la real Audiencia (ACA C, reg. 3653, fol. 35-36, 37 r-v, cartas reales expedidas en Tortosa el 23 de diciembre de 1495 y el 3 de febrero de 1496). Guerau entró en el Consejo de Ciento con los militares el 30 de noviembre de 1499 y luego fue elegido almotacén (J. Vicens, *Ferran II*, II, págs. 300 y 302).

26. Tenían casas en la plaza del Blat, en la calle d'en Grony y en la de Basea, una casa con huerto en la Vilanova, la torre de mossèn Sacalm en Sarrià, etc., y muchos censales. Son datos sacados de la historia de esta familia realizada para el vol. III: *Biografías* (inédito) de nuestra tesis doctoral *La crisis social y económica de Barcelona a mediados del siglo XV*.

27. SANTIAGO SOBREQUÉS I VIDAL, JAUME SOBREQUÉS I CALLICÓ, *La guerra civil catalana del segle* Barcelona, 1972, págs. 229, 344 y 345.

28. En la misma asamblea estaban dos Marquet, dos Ros, dos Gualbes, el notario Esteve Soley, etc. todos ellos del partido de Deztorrent (J. VICENS, *Ferran II*, I, pág. 144 y II, págs. 135, 199).

obtenía su primer cargo municipal, el de almotacén (13 de diciembre de 1490) y luego desempeñó la *conselleria*. Se dio el caso de acumulación de empleos públicos, que acaso se consideraban compatibles, cuando el 13 de diciembre de 1496 fue elegido, junto con Joan Esteve, guardián de las monedas, siendo ambos cónsules de la Lonja.²⁹

Más adelante entró en la Casa de la ciudad otro miembro de la familia Deztorrent, Joanot, uno de los tres hijos del matrimonio de micer Jaume con Joana Beneta de Casaldàguila, su primera esposa. Del uso del diminutivo y del hecho de que unos años más tarde ya se le llama Joan, deducimos que era bastante joven. Ocupó enseguida buenos cargos, como el de batlle de Barcelona, para el que fue nombrado el 20 de enero de 1497, y fue conseller tercero en 1507.³⁰

Después del grupo de familiares integraban el partido de Deztorrent unos hombres designados con el nombre de amigos suyos por el rey, pero no es posible identificarlos a través de la documentación oficial y separarlos del resto de colaboradores y personas más o menos adictas. Sólo podemos aportar un caso claro de vinculación personal y es el de Joan Berenguer Aguilar, gran amigo de Guerau Guardiola, el yerno de micer Jaume, porque consta de forma concreta en el testamento del caballero-jurista.³¹ Esta amistad puede explicar la presencia del constructor de la magnífica casa de la calle Montcada en el partido deztorrentista, en el que no parece destacar de modo especial en ningún momento.

Por tanto analizaremos en conjunto el grupo formado por algunos miembros de antiguas familias de la alta burguesía, como Francesc Marquet, Baltasar y Jaume Ros, Joan y Bernat Joan Sapila, Felip de Ferrera, ciudadanos honrados desde hacía más de un siglo, y por otros hombres procedentes de ricas familias de mercaderes de mediados de siglo, pero que ya eran *honrats* en este momento: Joan Berenguer Aguilar, Berenguer Muntmany y los de Navel.

A su lado hay unos abogados colegas de micer Jaume, como Geroni Albanell, Gaspar Vilana y Francesc Maler, leales servidores de la monarquía y miembros del estamento de los ciudadanos honrados. A continuación no podemos olvidar a los notarios por su importancia en el Consejo de Ciento, puesto que en dicha asamblea el estamento superior se unía al de los mercaderes y a los notarios, parte integrante del de los artistas, para alcanzar una amplia mayoría en las votaciones.

Antes de llegar al poder el 30 de noviembre de 1490 al frente de la *conselleria* por real nombramiento, Jaume ya disponía de la adhesión de unos colaboradores y

29. Fue conseller 3º en 1495 (J. VICENS, *Ferran II*, II, págs. 137 y 229, id., *Política del Rey Católico*, pág. 246).

30. Id., *Ferran II*, II, págs. 229 y 361.

31. C. BATLLE, *Una familia barcelonesa: los Deztorrent*, «Anuario de Estudios Medievales», 1 (1964), pág. 485. Joan Berenguer, hijo del mercader Berenguer Aguilar, emparentó con la pequeña nobleza antes de acceder él mismo al estamento militar mediante el privilegio real de 1510: casó a su hermana Francina con un doncel en 1479 y a la hija de su matrimonio con Angela Beneta de Junyent con otro noble.

adeptos incondicionales debido a su influencia en el municipio por haber sido asesor jurídico de los consellers y a causa de su brillante situación en la Diputación del General, donde ejercía también de abogado. De este modo cuando el rey le dio completa libertad para elegir unos jurados del Consejo de ciento de su confianza, pudo obtener rápidamente un buen resultado ayudado por sus cuatro compañeros de *conselleria*, cuyos nombres él mismo había sugerido a Fernando II con toda seguridad.

Los cuatro eran hombres nuevos en la suprema magistratura de la ciudad y nunca jugaron un papel destacado en el gobierno municipal por la sencilla razón de que no volvieron a intervenir en el mismo, excepto Gabriel Samsó. Este, ciudadano honrado miembro de una conocida familia patricia de Gerona,³² volvió a ocupar el cargo en 1495 y 1502 y además puede ser considerado perteneciente al partido de Deztorrent. Formaba parte de una rama del linaje gerundense establecida en la segunda mitad del siglo en Barcelona, cuya ciudadanía ostentaba Gabriel Samsó desde hacía pocos años.³³

Suponemos que estos consellers fueron elegidos por micer Jaume precisamente por tratarse de hombres no comprometidos y por su condición de comparasas suyos. El tercero fue el mercader Bernat Maüll o Mahull, que nunca había desempeñado esta magistratura ni volvió a ejercerla, como sus dos compañeros el artista y el menestral.

Maüll era un comerciante de segunda fila, muy activo, eso sí, al lado de otros más importantes: los Llobera, de quienes acabó siendo socio, y los Font, sus parientes. Precisamente por eso, por su parentesco con Joan y Gabriel Font, sus primos, creemos que procedía de Cardona, lugar de origen de estos ricos pañeros descendientes de Pere Font, pelaire cardonés.

El mercader, socio en 1484 de la compañía pañera fundada por los Llobera, en realidad se incorporó a una antigua sociedad ya existente, de tanta raigambre y solvencia que llegaría a perdurar en conjunto más de ochenta años.³⁴ El mismo ya estaba vinculado a la compañía antes de alcanzar la categoría de socio y se ocupaba de la administración de dicha sociedad *drapera*. Su ingreso en un negocio tan acreditado se produjo después de haber probado su capacidad en la tienda de sus primos, donde trabajaba por lo menos desde 1463.

32. S. SOBREQÜES I VIDAL, *Societat i estructura política de la Girona medieval*, Barcelona, 1975, págs. 21, 92 ss.

33. En octubre de 1479 es nombrado representante de Gerona en una comisión del estamento real de las Cortes, y en julio de 1485 forma parte del Consejo de ciento barcelonés (J. Vicens, *Ferran II*, I, págs. 189 y 353). La familia Samsó ya tenía vínculos con Barcelona desde hacía años como lo demuestra el hecho de que el 25 de octubre de 1456 se hiciera en esta ciudad copia de una cláusula testamentaria de las últimas voluntades de Ramon Sampsó «major de dies», ciudadano de Gerona, donde redactó su testamento el 19 de julio de 1449 en poder de Jaume Feliu Calvó, sustituto del notario Bernat Descamp (Archivo de la Catedral de Barcelona, Pia Almoina, serie 17, nº 89).

34. N. COLL, *Una compañía barcelonesa para el comercio de paños*, «Anuario de Estudios Medievales», 5 (1968), págs. 362, 386, 391, 399 y 402; C. BATLLE, *Los Llobera*, «Anuario de Estudios Medievales», 6 (1969), pág. 537.

Maüll no había destacado en la política municipal, pero creemos que estaba al lado de la *Biga* como sus parientes y socios. Después de su mandato volvió a su actividad normal como jurado del Consejo de Ciento y miembro de comisiones surgidas del mismo, como su compañero el notario Antic Mateu.³⁵

El notario Mateu, conseller cuarto en la magistratura Deztorrent, seguramente era hijo de Joan Mateu también notario, que fue conseller cuarto en 1471 y anteriormente había pertenecido a la *Busca*. Se trata de una familia de la pequeña buguesía, en la que encontramos un predominio de hombres del estamento de los artistas: 2 cereros, boticarios y notarios, junto con varios mercaderes. Los artistas descendían del matrimonio formado por Antoni Mateu, cerero barcelonés fallecido antes de 1455, y Caterina, hermana del peletero Antoni Metge, y todos ellos vivieron alejados de la política municipal, excepto los notarios; de todos modos Pere Mateu, especiero y hermano de Eulalia casada con el mercader Joan Aguilar, llegó a ser candidato al puesto de conseller cuarto en 1470 al final de la guerra civil.³⁶

El último cargo de la *conselleria* estudiada, el de regidor quinto, estuvo ocupado por Antoni Montils, tejedor de lana, que ya había desempeñado el cargo en 1480 y que era hijo de Joan Montils, maestro del mismo oficio y síndico de la *Busca* en 1454.³⁷ Como sus compañeros de magistratura, fue un colaborador ocasional de micer Jaume y no formó parte del núcleo dirigente de su partido.

Una vez presentados los colaboradores de micer Jaume en el cénit de su poder, vamos a conocer algunos componentes del estamento de los ciudadanos honrados que se mostraron favorables en la política del monarca y de su hombre de confianza. Todos ellos obtuvieron altos cargos en la administración municipal y por fin fueron ennoblecidos mediante el privilegio real de 1510, con el cual Fernando II premió la fidelidad de la oligarquía de Barcelona.

Destacan en este grupo los Gualbes, que, como tantas familias de la ciudad, quedaron divididos en dos bandos durante la guerra civil, pero en su mayoría permanecieron fieles a Juan II. Terminada la contienda reaparecieron en la Casa de la ciudad los fieles a la monarquía y fueron precisamente los hermanos Baltasar y Jaume de Gualbes quienes representaron a esta antigua e importante familia en el

35. J. VICENS, *Ferran II*, II, pág. 170. Además Maüll formó parte de una comisión de 24 sobre las Cortes (ibid., pág. 182). Los Font, emparentados con los Llobera por el matrimonio de Pere Font con Elionor de Llobera en 1452, enlazaron con otros ricos mercaderes como Gabriel Miró sedero, Francesc Ram, Rafael Llopart, y con el ciudadano honrado Joan Benet Sapila (1455), todos ellos pertenecientes a la *Biga*.

36. Su candidatura consta en un memorial de candidaturas (Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona, Documentos sueltos de 1400-1707 E). Los datos familiares constan en el testamento de la hija del cerero, Eulalia, esposa del mercader Joan Aguilar, fechado el 22 de junio de 1455 (Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona, Antoni Vilanova, leg. 15, 2º libro de testamentos 1455-1466).

37. C. BATLLE, *La crisis social y económica de Barcelona a mediados del siglo XV*, Barcelona 1973, págs. 292 y 462. Una de las actuaciones de su conselleria fue la consecución de un acuerdo económico con el infante Enrique, conde de Empúries, firmado el 29 de octubre de 1481 (A. DE CAPMANY, *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona*, reed. Barcelona, 1961-1963, II, documento nº 401).

partido de micer Jaume.³⁸ Ambos desempeñaron numerosos cargos: cónsul del mar en 1471 y 1475, la *conselleria* en 1476, 1477, 1493 y 1497 etc. A fines del siglo aparece un joven Baltasar como jurado del Consejo de Ciento, que es ennoblecido junto con Joan de Gualbes gracias al privilegio de 1510, mientras otra rama de la familia ostentaba la categoría militar desde hacía muchos años.

Si podemos considerar a los Gualbes como un linaje representativo de la antigua burguesía urbana, entre los miembros del grupo jurídico perteneciente al mismo estamento escogemos a los Vilana. Gaspar Vilana fue el nombre de varios destacados juristas procedentes de la pequeña nobleza, y el primero de este nombre ejerció el cargo de regente de la cancillería bajo la reina María (1453) y más adelante bajo Pedro de Portugal con su característica fidelidad y eficacia; también fue consejero del gobernador Galceran de Requesens y de la reina Juana Enríquez. Durante la lugartenencia de D^a María desempeñó al mismo tiempo la dirección de la cancillería y el cargo de abogado del estamento militar de las Cortes, pero fue destituido de este último en agosto de 1456 por su actuación favorable a la ciudad de Barcelona, entonces en manos de la *Busca*, que le compensó con el nombramiento de abogado municipal.³⁹ Su hijo de igual nombre y profesión sirvió a Fernando II, que recompensó a la familia incluyéndola en el privilegio de 1510, a pesar de que parte de la misma ya era noble: Geroni Vilana era caballero y su hermano Gaspar fue el favorecido por la concesión real. Al mismo tiempo el monarca premió en el aludido privilegio a otro abogado fiel servidor suyo y vinculado a Deztorrent, Geroni Albanell.⁴⁰

Como en todos los partidos, en el de Deztorrent también hubo alguna defección y entre las personas que abandonaron a micer Jaume después de haber colaborado con él mencionamos sólo a Pere Bussot y Joan Llull por tratarse de las más destacadas. Deztorrent confiaba en el primero y por eso fue nombrado *conseller en cap* el 30 de noviembre de 1492, siendo los demás regidores Jaume Ros *honrat*, Joan Fuster mercader, Esteve Soley notario vinculado a Bussot, y Manuel Pla zapatero.⁴¹ Estos fueron los hombres que colaboraron con el rey llegado a Barcelona en octubre del mismo año y residente en nuestra ciudad durante largo tiempo.

Pere Bussot pertenecía a una antigua familia barcelonesa cuyo origen remonta a la primera mitad del siglo XIII, cuando vivía en la calle de Lledó el matrimonio formado por En Bussot y María. Su hijo Pere, enriquecido en el comercio marítimo,

38. Los hermanos Baltasar y Jaume, hijos de Joan y Serena, constan en el testamento de su padre fechado el 15 de agosto de 1441 (TERESA GARCÍA PANADÉS, *Una familia de ciudadanos honrados de Barcelona: los Gualbes*, tesis de licenciatura leída en la Universidad de Barcelona en febrero de 1977).

39. *Cortes de los antiguos reinos de Aragón y Valencia y Principado de Cataluña*, Real Academia de la Historia, Madrid, XXIII, pág. 375. *Manual de Novells Ardiits apellat Dietari de l'antich Consell barceloni*, I, Madrid, 1953, págs. 132 y 259. C. BATLLE, *La Crisis*, págs. 292, 300, 302, 305-506.

40. Acaso era hijo de Nicolau Albanell, que fue abogado de la Diputación y colaborador de la reina Juana Enríquez (N. Coll, op. cit., I, págs. 132 y 259).

41. J. VICENS, *Ferran II*, II, pág. 181.

fue conseller cuarto en 1261, con lo cual se inicia la presencia constante de este linaje en la administración municipal hasta 1520.

Francesc Bussot de Sitges, pariente del conseller de 1492, también fue miembro del partido deztorrentista, como él. Procedía de una rama de la misma familia que se distinguía por su dedicación a la jurisprudencia. El apellido compuesto resultó del enlace de Guillem Bussot, que falleció en 1451, con Elionor de Sitges y de la herencia de la fortuna materna por el hijo de este matrimonio, Francesc, el primer detentor del doble apellido.⁴² Los servicios prestados a la monarquía por los Bussot de Sitges, uno de ellos escribano del maestre racional y repostero real en 1458 —y también poeta—, fueron recompensados con la ascensión de la familia al estamento militar mediante el citado privilegio de 1510.

Si bien los Deztorrent y su partido recibieron numerosas recompensas de Fernando II por su colaboración y abundaron las recomendaciones reales a sus funcionarios para colocar a los fieles en buenos cargos públicos, el más notable de los beneficios, extendido a otras familias de la oligarquía barcelonesa, fue la aludida concesión de 1510 que elevó a numerosos ciudadanos honrados a la categoría nobiliar.⁴³ Entre los favorecidos están los Deztorrent y sus amigos: Pere Deztorrent, Joan Deztorrent y sus hermanos, Francesc Santjust, los hijos del difunto Gabriel Samsó, Joan Berenguer Aguilar, Jaume de Navel,⁴⁴ Geroni Albanell, los Bussot, los Gualbes, Francesc Marquet, los hijos del difunto Gaspar Vilana, los Ros,⁴⁵ los Sapila, Felip de Farrera y sus hermanos,⁴⁶ Francesc Solzina,⁴⁷ los Llull,⁴⁸ etc.

Con anterioridad el rey Fernando había concedido numerosos favores individuales consistentes en cargos públicos, dinero o tierras como premio por los servicios prestados por algunos de estos hombres; por ejemplo a Bernat Sever Sapila le dio los molinos derruidos situados en la ribera del río Anoia, en el lugar llamado la

42. La biografía de esta familia forma parte del vol. 3, inédito, de nuestra tesis doctoral.

43. Privilegio publicado por CAPMANY, *Memorias históricas*, II, documento nº 442, y comentado por J. VICENS, op. cit., II, pág. 395.

44. Los hermanos Dalmau y Jaume de Navel, ciudadanos honrados, eran hijos del mercader Jaume (muerto en 1446) y de su esposa Isabel Ros, que una vez viuda volvió a casarse con Francesc Llobet. Perteneían a una familia de comerciantes procedentes de Cardona, donde aún poseía una casa Eloi de Navel establecido en Barcelona en la primera mitad del siglo XV, aunque siguió muy vinculado a su población natal. La ascensión social de los Navel es evidente y tiene su culminación en el enlace de Jaume con Caterina Brígida, hija del ciudadano honrado Joan Francesc Boscà, y su ennoblecimiento por medio del privilegio real de 1510, junto con su cuñado Bertran Boscà. Son datos procedentes de las biografías que complementan nuestra tesis doctoral.

45. Sobre los Ros véase C. BATLLE, *La crisis*, págs. 140-141 y Cristian Cortès, *Els Setantí*, Barcelona, 1973, págs. 29-31.

46. Sobre los Ferrera parientes de los Llobera véase el estudio de N. COLL sobre estos últimos, *Una compañía barcelonesa*, citado en la nota 6.

47. Arbol genealógico en C. BATLLE, *El sindicato del pueblo de Barcelona en 1454*, VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón, Madrid, 1959.

48. Véase el árbol genealógico de los Llull en N. COLL, *Nova identificació de l'escriptor i poeta Romeu Llull*, «Estudios históricos y documentos de los Archivos de Protocolos» (Barcelona), V (1977), págs. 245-297.

Foradada en el término del castillo de Subirats,⁴⁹ cuyo interés para Sapila desconocemos aunque sería por la proximidad de sus propiedades.

En general la monarquía representada por Fernando II y la oligarquía de Barcelona estuvieron bastante compenetradas a pesar de la existencia de algunos altibajos en su constante relación durante el largo reinado del monarca. El logró su propósito de dominar el municipio con la ayuda de Deztorrent y una vez perdida la confianza en el jurista, que había conseguido el abusivo privilegio de 1493 combatido por Pere de Coromines, el rey decidió poner fin a las luchas de los dos grupos oligárquicos por el poder. La solución fue imponer el sistema insaculatorio, que ya venía demostrando sus ventajas en otras ciudades desde hacía años. Como la insaculación disminuía la posibilidad de formar bandos, el privilegio concedido a Barcelona el 13 de diciembre de 1498 representa el final del equipo de micer Jaume, quien por otra parte murió al año siguiente.

49. La concesión fue otorgada en Barcelona el 26 de agosto de 1503 (ACA C, reg. 3554, f. 279-281). Los Sapila ya sirvieron lealmente a Alfonso el Magnánimo, por ejemplo Gaspar Sapila fue su camarero (C. BATLLE, *Los Llobera*, «Anuario de Estudios Medievales», 6 (1969), pág. 541).